



Hallan el rastro de un grafitero del siglo XIX en la Universidad de Salamanca

► Unas obras descubrieron la inscripción 'Espedicion de 1853', realizada por un alumno de Arquitectura, en la fachada del centro

EFE
 SALAMANCA. Las obras realizadas desde agosto en la fachada plateresca de la Universidad de Salamanca (Usal) han develado la autoría del grafiti dionimónico que hay grabado en su piedra, que corresponde a un alumno de Arquitectura de Madrid que estaba de excursión y que dejó la inscripción de «Espedicion de 1853».

El autor de tan singular grafiti es Nicomedes de Mendivil, uno de los alumnos de tercer curso de la Escuela de Arquitectura de Madrid que en mayo de 1853 subió a la fachada, como parte de una excursión organizada por el arquitecto Francisco Jareño a la ciudad.

El desmontaje de la cubierta, durante la restauración, ha permitido localizar en un sillar del contrafuerte meridional otro grabado, «N. Mendivil 1853», que ha servido al equipo de investigación para rastrear la pista de Nicomedes de Mendivil, quien no es seguro que realizara todas las inscripciones; pero sí, al menos, una de ellas.

Desde el primer momento, los trabajos se han contemplado como una oportunidad para la investigación y el conocimiento y, de ahí, que durante el proceso de restauración se hayan sucedido las visitas técnicas. Una de ellas ha sido la de la investigadora Alexandra Gutiérrez, quien está realizando su tesis sobre las monteas, esto es, los trazados que se ejecutaban sobre un tendido de yeso en la piedra o en los solados de la propia construcción, de donde podían sacarse plantillas para facilitar el trabajo de los maestros canteros.

Gutiérrez localizó algunos de estos sillares con monteas en la Portada Rica, entre ellos uno en el que se ejecutó la plantilla para el trazado de un bocel o baquetón.

También con la supervisión arqueológica han aflorado otras curiosidades como el hallazgo de un alquerque grabado sobre un sillar reaprovechado como material constructivo de la fachada plateresca. «El alquerque es un tablero de un antiquísimo y popular juego de mesa que se solía practicar en espacios públicos y privados», dijo la arqueóloga Zoa Escudero.